

Opinión sobre Responsabilidad de Ayuda en Acción Internacional



por Magdalena Anna Kropiwnicka, asesora sobre política alimentaria y de hambre,
Ayuda en Acción Internacional

¿Cuál es el resultado del trabajo de Ayuda en Acción para hacer que los gobiernos nacionales avancen en el proceso de responsabilidad?

Ayuda en Acción ha defendido el desarrollo y aplicación del enfoque basado en los derechos cuyo núcleo es el sencillo concepto de que la lucha contra el hambre y la pobreza sólo se puede realizar mediante el empoderamiento de las comunidades locales y el incremento de la responsabilidad a todos los niveles de gobierno. Nuestra estrategia, Derechos para Acabar con la Pobreza, dice: “Creemos que los pobres y las personas excluidas son los principales agentes de cambio. La pobreza y la injusticia sólo pueden ser erradicadas cuando estas personas sean capaces de hacerse cargo de sus vidas y de actuar para reclamar que sus derechos logren un cambio”. Traducir nuestra estrategia en una labor de derechos alimentarios ha supuesto centrar nuestra atención en la implementación de las ‘Directrices voluntarias sobre el derecho a la alimentación’ “mediante la facilitación de una serie de capacitaciones y evaluaciones sobre este derecho en varios países, además de ofrecer apoyo para la movilización y la organización política de movimientos de base de la sociedad civil, como las redes de seguridad alimentaria nacionales. El apoyo a un incremento de la participación de los actores de la sociedad civil en los debates nacionales sobre la seguridad alimentaria, el hambre o las leyes o políticas de bioseguridad es una de las muchas dimensiones de la cada vez mayor responsabilidad de los gobiernos nacionales. Desgraciadamente, en muchos países aún hay un espacio muy reducido para la implicación de la sociedad civil en los debates sobre seguridad alimentaria nacionales. Éste es el papel que esperamos que pueda representar la AICH: facilitar este diálogo entre donantes, sociedad civil, ONGs y gobiernos a nivel nacional. A nivel internacional, todavía tenemos la esperanza de que el reformado Comité de Seguridad Alimentaria Mundial ofrezca más oportunidades para la aplicación de las Directrices voluntarias sobre el derecho a la alimentación.

¿En qué medida deberían sentirse responsables las ONGs/OSCs del incremento del número de personas que pasan hambre en el mundo? ¿Se trata sólo de un fracaso de los gobiernos y las organizaciones internacionales, o también de una pobre actuación de las OSCs/ONGs a la hora de sensibilizar a la opinión pública respecto al problema de la responsabilidad para una mejor gobernanza de la seguridad alimentaria mundial?

La crisis de los precios de los alimentos de 2008, seguida de la financiera, señalan décadas de desatención a la seguridad alimentaria. Ayuda en Acción, junto a otras muchas organizaciones, ha estado intentando incrementar la conciencia respecto a la dramática reducción de los niveles de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) destinados a la agricultura y sobre el sistemático desmantelamiento de redes de seguridad social durante la década de 1990. Es decepcionante que sólo el espeluznante dato de mil millones de personas hambrientas, según estimaciones conservadoras, ha parecido mover la atención mundial hacia la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible. Las

ONGs y OSCs tienen dificultades para repartir sus escasos recursos entre las necesidades de los programas y la incidencia política, y no pueden competir con los recursos ni la influencia del sector privado.

¿Qué mecanismos emplea su organización para evaluar y seguir su propia responsabilidad hacia los beneficiarios? ¿Qué lecciones extrajo de su propia experiencia en el tratamiento de esta materia?

Hemos desarrollado varias metodologías participativas para guiar nuestro trabajo y para aumentar la responsabilidad de la organización hacia los 'titulares de derechos'. Creemos que aplicar la responsabilidad respecto a aquéllos con quienes trabajamos es un elemento central para nuestra legitimidad.

Vemos las opiniones de los titulares de derechos como la base de nuestro trabajo, y ellos se encuentran en el núcleo de nuestro Sistema de Responsabilidad, Aprendizaje y Planificación (ALPS, siglas en inglés de Accountability, Learning and Planning System) o Proceso de Análisis y Reflexión Participativos (PRRP, siglas en inglés de Participatory Review and Reflection Process (PRRP), que son una parte central de nuestros proyectos o programas nacionales. Aún más, usamos metodologías participativas ya que su mejor apoyo a las comunidades cambiará las estructuras de poder que las hacen pobres y vulnerables.

www.actionaid.org